

Otros; para que el fruto mas entero
Hinchá la falsa vaina, y los ardores
Del fuego, aunque pequeño, mas ligero
Los cuezcan y enmolezcan, y aun he vido
El trigo desdeir muy escogido.
He visto que después de gran cuidado,
Desdice poco á poco,
..... cual lo humano.
Que así, por ley en todo lo criado,
Descae y vuelve atrás el ser liviano,
Y viene ese, empeorando de continuo,
A estado menos bueno y menos dino.

(Trad. del P. M. Luis de Leon).

FIN.

Barcelona 31 de mayo de 1851.

Reimprimase. — DR. EZENARRO, Vicario General.

ÍNDICE.

DEDICATORIA á Jacobo Bloomfield, obispo de Londres.	PÁG. v
CARTA I. Ilustraciones sobre el origen y la fundacion de la iglesia establecida.	11
CARTA II. ¿Por qué ciertos individuos han sido llamados disidentes?	65
CARTA III. ¿En qué se funda la dominacion de la iglesia establecida sobre los disidentes?	86
CARTA IV. La iglesia establecida no provee á la instruccion religiosa del pueblo.	119
CARTA V. ¿Cuál es el estado actual del establecimiento eclesiástico? ¿Es susceptible de alguna reforma?	132
CARTA VI. ¿Qué viene á ser el establecimiento llamado la Iglesia y el Estado? ¿y qué efecto produciría su separacion?	181
ESTERILIDAD de las misiones protestantes para la conversion de los infieles, por el Emo. Sr. Wiseman.	209
Advertencia de los Editores.	211
Introduccion.	213
CAP. I. Medios que han empleado las iglesias protestantes para la conversion de los pueblos infieles.	216
§ I. Sociedades para las misiones.	219
§ II. Recursos con que cuentan estas sociedades.	221
§ III. Número de misioneros empleados.	228
§ IV. Ventajas de que gozan.	230
CAP. II. Historia de algunas misiones particulares.	234
§ I. Misiones del Asia.	235
§ II. Misiones del Africa.	243
CAP. III. Resultados de las misiones en general.	245
§ I. De las misiones inglesas en las Indias Orientales.	246
§ II. De las misiones de los anabaptistas ó in-	

dependientes en el mismo pais.	269
§ III. Misiones de todas las sectas en la India y en la Australia.	275
§ IV. Misiones de la América, tanto para los salvajes como para los esclavos.	278
§ V. De las misiones del Mediterráneo.	300
§ VI. De las misiones de los Kalmucks.	300
§ VII. Confesiones mas generales de los mismos interesados sobre el infeliz éxito de sus esfuerzos en todo el globo.	305
CAP. IV. Sobre la manera de estimar las conversiones que se cuentan en los periódicos de las misiones protestantes.	309
§ I. Sobre el número de conversiones de que se jactan, fundándolas en primer lugar en el número de Biblias distribuidas.	311
§ II. Sobre los cálculos fundados en el número de muchachos que frecuentan las escuelas de las misiones.	317
§ III. Sobre la manera de calcular las conversiones por el número de los que asisten á los sermones.	325
§ IV. Lo que significan las palabras <i>convertirse</i> ó <i>hacerse cristiano</i> en boca de estos misioneros.	331
§ V. Carácter de los cristianos que han hecho los misioneros protestantes.	335
§ VI. Exámen de sus adelantos en las islas del Océano Pacífico.	352
CAP. V. Conclusion.	372
§ I. El mal resultado de las misiones protestantes no puede provenir de la falta de medios humanos.	373
§ II. Ni tampoco puede provenir de falta de disposicion de los pueblos, como lo prueban principalmente las relaciones de los protestantes, por lo que toca á las misiones católicas del Asia, de la América, etc.	374



